
69
41



EPITOME
DE LA VIDA, NOVENA Y GOZOS DE LA GLORIOSA

S.ta LUTGARDA,

PROTECTORA
de la Castidad, Amparo de Pecadores, y especial Abogada en los peligrosos sucesos de los Partos.

VÁ AÑADIDA UNA DEVOTA Oracion util á todo Fiel Christiano.

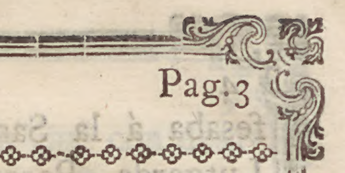


EN SEVILLA:

En la Imprenta Mayor de la Ciudad.
AÑO DE 1790.

NOTA.

Se ha reimpreso este Epitome para el bien espiritual de las Almas á expensas de Don Zacarías Districh, Fundidor de Artillería, y se vende en las Librerias de Berard, Hermanos y Compañia en calle Genova.



RETRATO
DE LA GLORIOSA
ESPOSA DE JESUS
S.TA LUTGARDA.

Tienes aquí, Piadoso Lector, recogidos sucintamente algunos de los raros prodigios con que se dignó nuestro Redentor Jesus manifestar el amor que

fesaba á la Santa Virgen Lutgarda. Porque si bien es verdad que en todos los Santos se ha señalado la Divina Omnipotencia ; es tambien cierto que se esmeró con esta su Sierva, pudiendola llamar por antonomásia la Amada y Regalada de Jesu-Christo. Desde sus primeros años se consagró á Dios , retirandose , á persuacion de su Madre , á un Monasterio de Religiosas Benedicti-

tinas; bien que con desagrado de su Padre, que fundaba los aumentos de la casa en la belleza y discrecion de su Hija. No distaban tampoco mucho los designios de Lutgarda de los de su Padre: centelleaban ya en ella las chispas del amor mundano, y daba alguna entrada á las conversaciones del siglo, especialmente al trato de un Caballero, de quien era pretendida. Esta ocasion, á

la verdad, hubiera sido su ruina, si el Señor, usando de medios extraordinarios no la hubiese libertado. Aparecióse la Jesu-Christo descubierta la Sagrada Llaga del Costado, y derramando copiosa Sangre; la reprehendió sus vanos entretenimientos, persuadiendola á que en adelante no pusiese los ojos sino en sus Llagas, si quería prometerse verdaderas, y castas delicias. No fue menester

mas para que cerrase el corazon á todo amor mundano, y se abrazase con Christo crucificado ; con un modo tan portentoso, que temiendo descaecer como humilde, fue confortada de la Santisima Virgen, y Santa Catalina, prometiendosela el Dón de la perseverancia. La regaló Dios aun á los principios con aquellos favores con que suele ilustrar á los mayores Santos. Fue vista de

las Religiosas de aquel Convento levantada en el Coro dos codos de la tierra, y rodeada de un resplandor igual al Sol. Acompañóla la gracia de hacer milagros, tan singular, que con tocar á qualquier enfermo quedaba sano: Se quexó amorosamente á su Divino Esposo de esta gracia, por estorbarla la íntima, y contínua comunicacion con él, y apareciendosela la preguntó, ¿qué otra gra-

cia

cia quería ? Señor, respondió Lutgarda, vuestro Corazon; pues yo quiero tambien el tuyo, dixo Jesus, con lo que en adelante quedaron tan unidos ambos, que ni por un momento de su vida sintió la Santa afecto alguno, ó pensamiento sensual. Otra vez se la manifestó crucificado, ensangrentado; y desclavado el Brazo, y abrazandola como á Esposa, la mandó aplicase la boca á la Llaga del

del Costado, y bebió aquellas celestiales dulzuras con que estuvo siempre enagenada de los sentidos, y transportada en Dios. De aquí procedió aquel ardiente deseo de dar la vida por su Amado, especialmente una noche fueron tan grandes las ansias de morir por Christo, que á la vehemencia del deseo, se la rebentó una vena cerca del corazon, bañando el Abito con su sangre. Amaba á

los

los Proximos tan entrañablemente, que sin reparar en trabajos, emprendió por ellos largas, y penosas mortificaciones, como fueron los siete años de continuos ayunos por la extirpacion de la heregía Albigense, y otros siete que añadió (no sin especial revelacion) para cooperar de algun modo á la satisfaccion de todos los pecados del mundo. Muchos de estos favores sucedieron en

el referido Monasterio Benedictino, y donde fue elegida por Prelada á los veinte y quatro años de su edad ; mas la mayor parte fueron en un Convento Cisterciense, á donde pasó por revelacion Divina, y consejo de un Varon muy Santo, y en él vivió desde los veinte y quatro hasta el sesenta y quatro de su edad, en el que fue su dichosa muerte. Para que ni en aquel Monasterio, ni en

otro la empleasen en gobierno, alcanzó de su Amado JESUS que en quarenta años que vivió en el Reyno de Francia no pudiera aprender la lengua del Pais. Once años antes de fallecer perdió la vista, y cinco antes tuvo Revelacion del dia de su feliz transito. En el ultimo de estos años se la aparecieron JESUS, MARIA, y San Juan Bautista; y siendo recreada con celestiales delicias la encomen-

mendó el Divino Esposo tres cosas. Primera, que la rindiera muchas gracias por las mercedes que habia recibido. Segunda, que rogase por los hombres, y pecadores al Eterno Padre. Tercera, que dando de mano á todos los cuidados, deseára con grande ansia ir á él. Cumplió esto con tanta perfeccion, que abrasada mas del vehemente deseo de ver á su Amado, que de la actividad de la

ca-

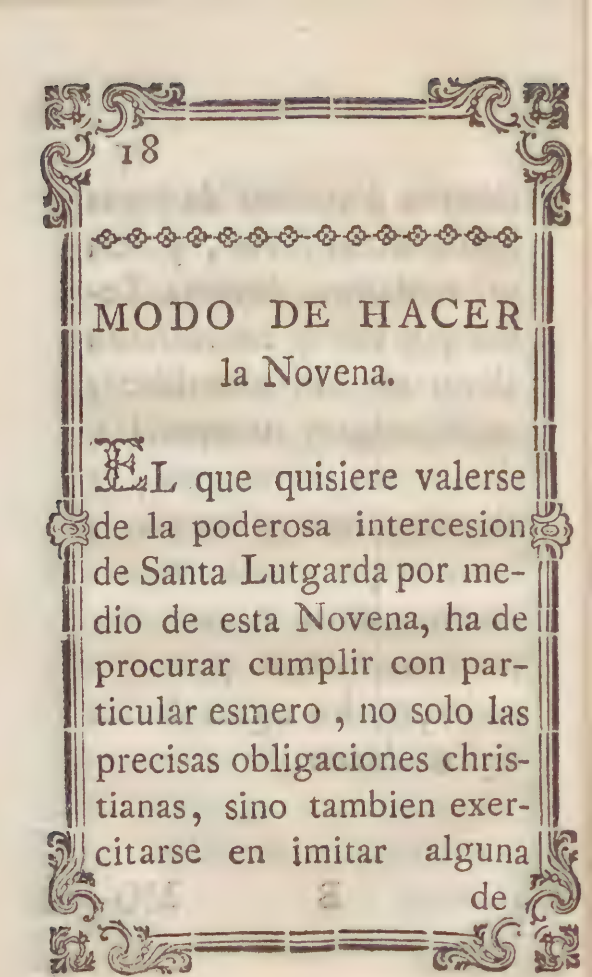
calentura, rindió el espiritu en sus Manos, quedando el cuerpo flexìble, y con una extraordinaria belleza. Los prodigios y milagros que el Señor ha obrado por su intercesion son tantos, que de ellos y de su vida escribió Cantimprato tres libros enteros. Son muchos los que ha sacado de la esclavitud de la culpa, y reducido á una vida del todo santa, y religiosa. No son menos los

que

que ha librado de las mas tenaces enfermedades, y restablecido á una vigorosa y perfecta salud. Pero en nada se manifiesta mas prodigiosa su intercesion, que en librar de evidentes riesgos á las que peligran en los partos. Son casi innumerables los milagros de esta clase, ya sacandolas de las mismas manos de la muerte, ya mitigando los dolores; ya, en fin, dando felicisimos alumbra-

mien-

mientos á quantas de veras imploran su favor, y son sus verdaderas devotas. Todos por cierto encontrarán alivio en sus necesidades espirituales y temporales, si con un verdadero, y christiano afecto se ponen baxo su patrocinio, alcanzandoles de su Amado Esposo los medios para gozarle por los siglos de los siglos. Amen.



MODO DE HACER la Novena.

EL que quisiere valerse de la poderosa intercesion de Santa Lutgarda por medio de esta Novena, ha de procurar cumplir con particular esmero, no solo las precisas obligaciones christianas, sino tambien exercitarse en imitar alguna

de

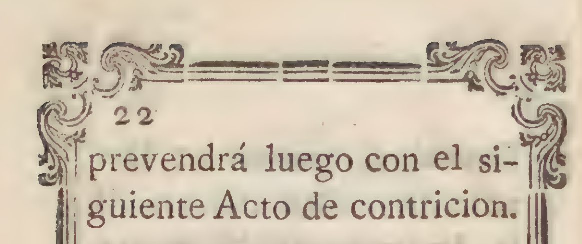
de las Virtudes de esta Santa, practicando las mortificaciones interiores y exteriores de las pasiones. Confesará y comulgará devotamente, á lo menos una vez dentro de los dias del Novenario, para que purificada el alma de la culpa por el Sacramento de la Penitencia, consiga por el de la Eucaristía unirse con Jesu-Christo, por cuyos meritos son aceptas á Dios las oraciones de los

Santos, y se hace el hombre digno de que sean oidas sus peticiones.

El tiempo en que se haya de hacer esta Novena lo dictará el afecto de los Devotos, ó la necesidad espiritual, ó temporal en que se hallaren, y solicitan el remedio. El tiempo mas á proposito para empezarla es el dia ocho de Junio, con que se prevendrá el de la Festividad, y feliz transito de la Santa.

En-

Entonces, puesto el Devoto de rodillas delante de la Imagen de la Santa, adorando profundamente á la Soberana Magestad de Dios, ante cuya presencia debe considerarse, pedirá á la Divina Magestad le conceda el favor que pretende alcanzar en esta Novena; y alentando la confianza, ofrecerá los meritos de Santa Lutgarda, de cuyo patrocinio espera el logro de sus deseos, y se pre-



prevendrá luego con el siguiente Acto de contricion.

Acto de contricion.

Señor mio Jesu-Christo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, en quien creo como á suma Verdad, y en quien espero como á suma Bondad; me pesa en el alma de haberos ofendido por ser Vos quien sois, detesto para siempre todo pecado; confio en vues-

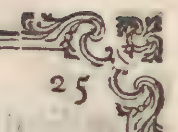
vuestra Misericordia infinita que me perdonareis, y me dareis gracia para enmendarme, y perseverar hasta la muerte en vuestro amor y servicio. Amen.

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Gloriosisima Santa Lutgarda, Esposa amada de JESUS, Medianera y Protectora mia amabilisima; si

ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra, y bien mio, que yo consiga lo que suplíco en esta Novena: ruegoos me alcanceis este favor de la benignidad y liberalidad de vuestro Divino Esposo, ó sino que me inspire y conceda aquello con que unido en perfecta caridad con mi Dios, prontamente le sirva, perfectamente le ame, y eternamente le alabe en los Cielos. Amen.

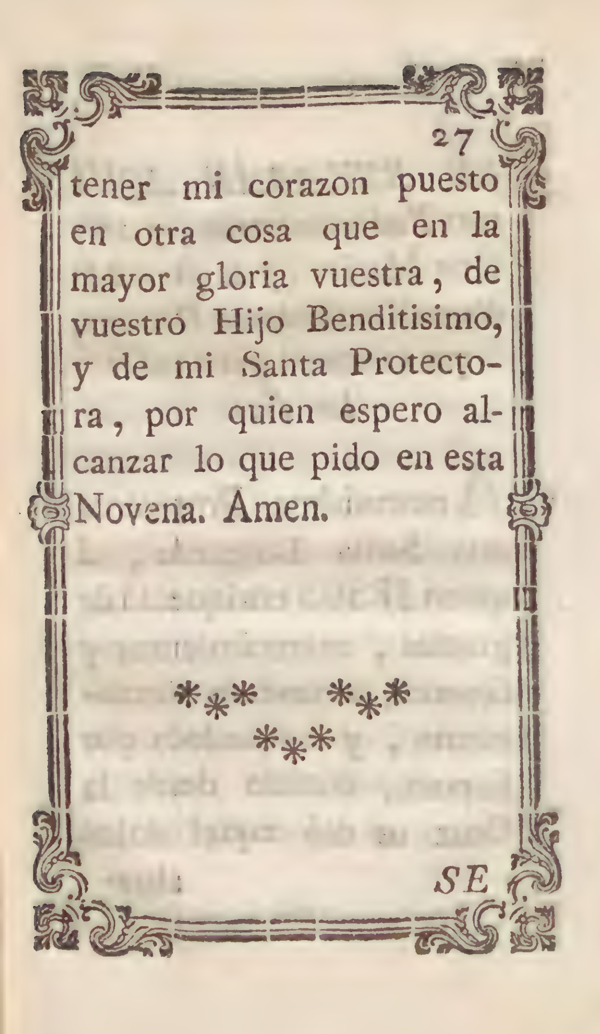


OTRA ORACION PARticular para cada dia de la Novena.

DIOS y Señor, que enviasteis al Mundo á vuestro preciosisimo Hijo para enseñarnos la verdadera pobreza de espiritu, y apartarnos de sus vanidades, prometiendonos por premio la Bienaventuranza eterna. Suplicoos por los meritos de vuestro Hijo, de

su

su Santisima Madre, y de mi Protectora Santa Lutgarda, que asi como se dignó Jesu-Christo, amabilisimo Esposo suyo, sacarla de las vanidades del mundo para la Religion, convidandola á las castas dulzuras de la Llaga de su Costado, me aparte de todo afecto desordenado á cerca de las cosas del mundo; y que en tanto use de ellas en quanto me sirvieren para amaros, sin te-



tener mi corazon puesto en otra cosa que en la mayor gloria vuestra, de vuestro Hijo Benditisimo, y de mi Santa Protectora, por quien espero alcanzar lo que pido en esta Novena. Amen.

*** ***
***

SE REZARÁN AQUÍ tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, y se dirá á la Santa la siguiente Oracion, que es comun para todos los dias.

Amorosisima Protectora mia Santa Lutgarda, á quien JESUS enriqueció de gracias, merecimientos y favores, amandoos tiernamente, y tomandoos por Esposa, quando desde la Cruz os dió aquel dulce abra-

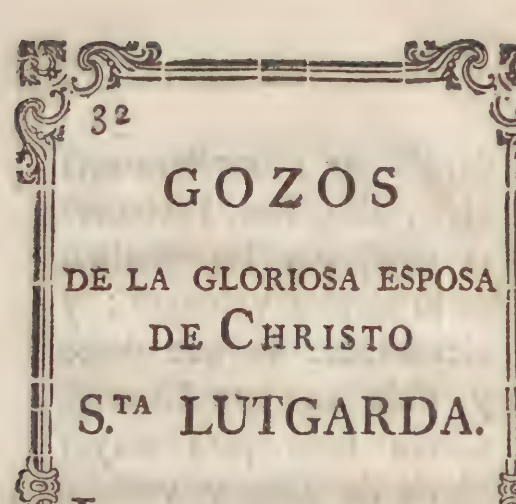
abrazo, y con él su corazon, comunicandoos lo interior de su pecho, quando aplicasteis vuestra boca á la Llaga del Costado, y regalandoos freqüentemente con celestiales visitas. Suplicoos, Abogada mia, por el amor que tuvisteis á Jesus, me alcanceis una perfecta caridad, con que le ame y sirva, andando por el camino de sus Divinos Mandamientos, cumpliendo con las obligaciones de mi esta-

tado, no apartandome un punto de su Divina voluntad; antes bien le sirva con mi memoria, acordandome de sus inestimables beneficios: con mi entendimiento, conociendo sus inefables Perfecciones; y con mi voluntad, complaciendome en ellas, y amandolas por su infinita Bondad hasta que llegue á gozarlas, descansando en paz con una sosegada y santa muerte. Y mientras la Divina Providen-

dencia me concediere esta vida, dirigidme, Protectora mia, por los caminos de su Divina voluntad; y alcanzadme lo que deseo y pido en esta Novena, siendo todo para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

Ahora se rezarán tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en alabanza de la Santisima Trinidad.

GO-



GOZOS

DE LA GLORIOSA ESPOSA DE CHRISTO

S.TA LUTGARDA.

Lutgarda, de Dios querida,
de JESUS Esposa amada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

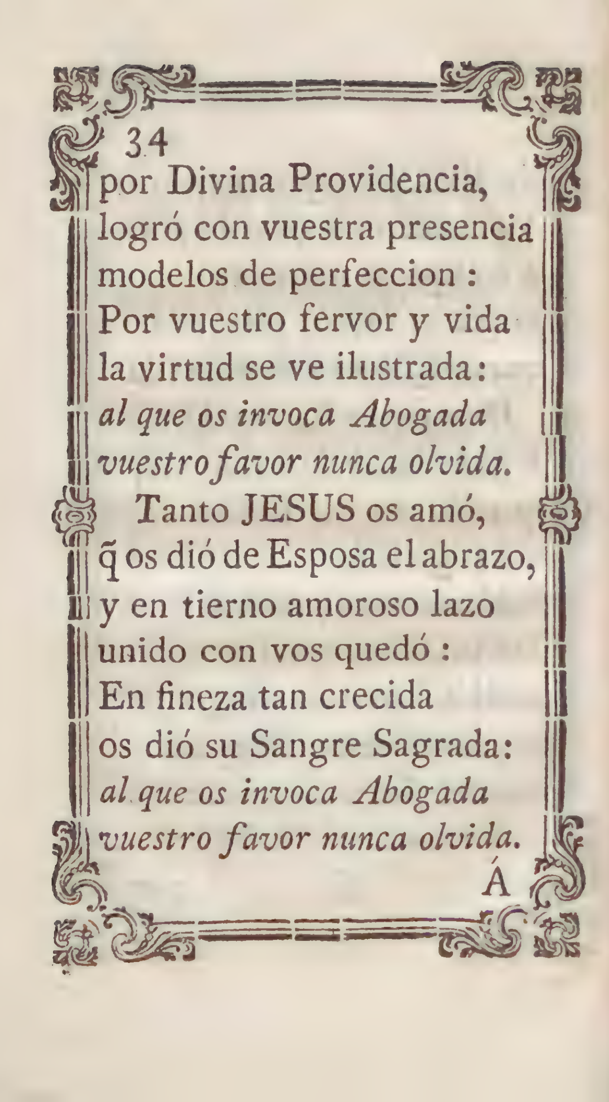
El noble solar Brabante
ilustre Patria os ha dado;
la gracia os hizo un traslado

de

de JESUS muy semejante:
Ya desde niña os convida
á Religiosa morada :
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

De vuestro Esposo Divino
seguisteis el llamamiento,
quando en su Pecho sangriento
habitacion os previno :
De tal favor atraida
nada del mundo os agrada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

Bernardo en su Religion,

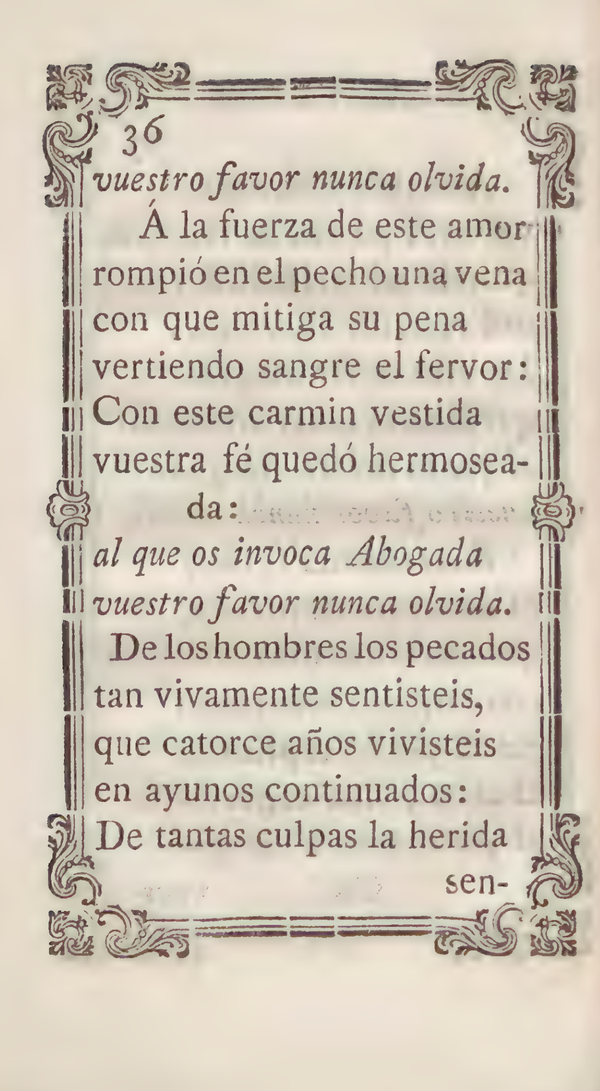


por Divina Providencia,
logró con vuestra presencia
modelos de perfeccion :
Por vuestro fervor y vida
la virtud se ve ilustrada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

Tanto JESUS os amó,
q̃ os dió de Esposa el abrazo,
y en tierno amoroso lazo
unido con vos quedó :
En fineza tan crecida
os dió su Sangre Sagrada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

Á extasis amorosos
vuestras potencias rendiais,
quando asi en JESUS veiais
mil retratos dolorosos:
De este dolor afligida
quedaba el alma arrobada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

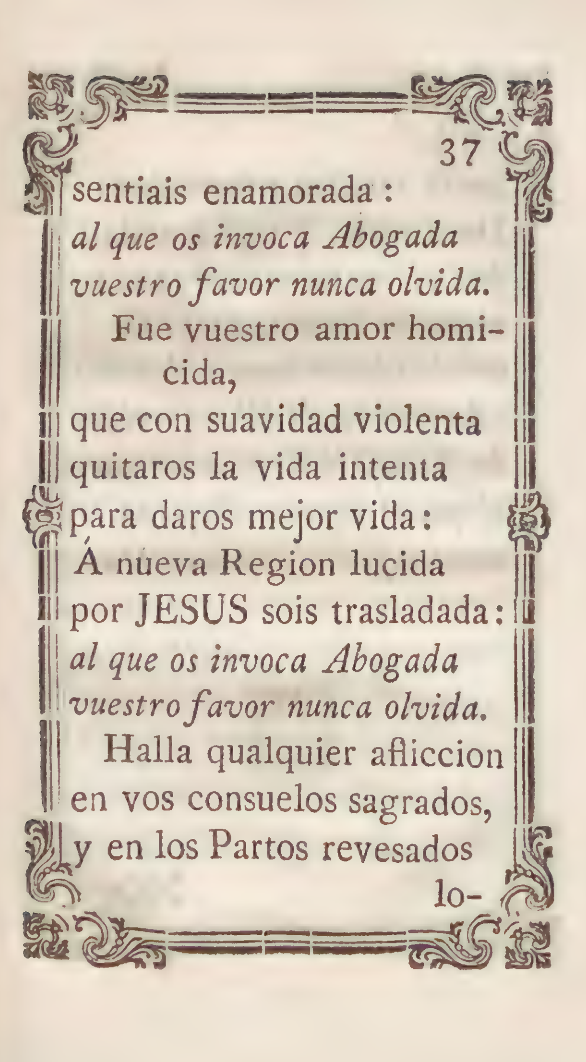
Suavemente tyrano
el deseo os atormenta,
quando al martirio os alienta
con impulso soberano:
En el pecho reprimida
el alma, vida angustiada:
al que os invoca Abogada



vuestro favor nunca olvida.

Á la fuerza de este amor
rompió en el pecho una vena
con que mitiga su pena
vertiendo sangre el fervor:
Con este carmin vestida
vuestra fé quedó hermosea-
da:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

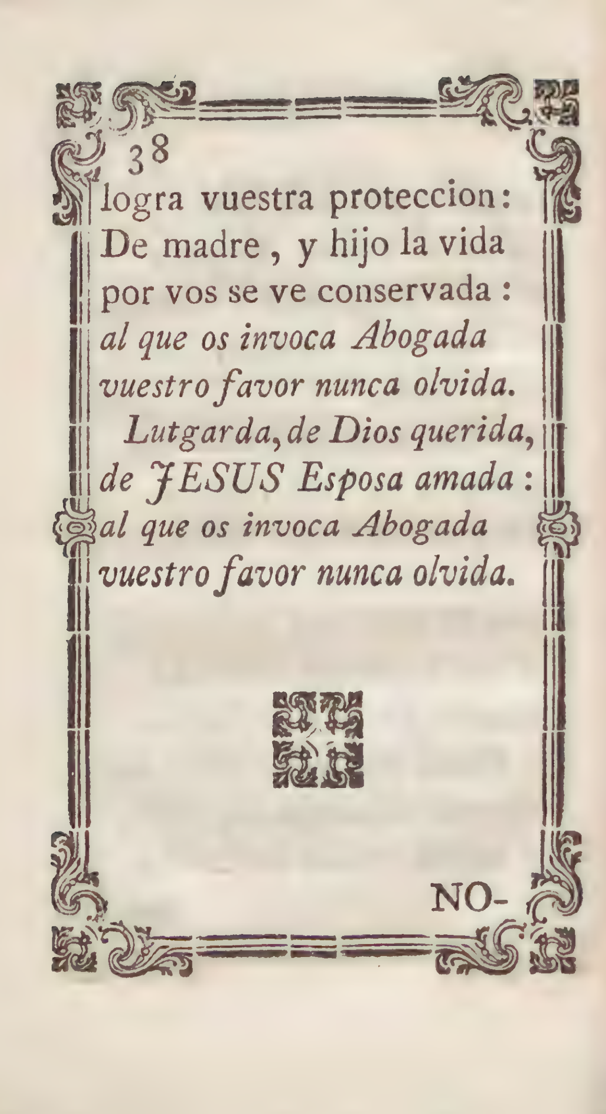
De los hombres los pecados
tan vivamente sentisteis,
que catorce años vivisteis
en ayunos continuados:
De tantas culpas la herida
sen-



sentiais enamorada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

Fue vuestro amor homicida,
que con suavidad violenta
quitaros la vida intenta
para daros mejor vida:
Á nueva Region lucida
por JESUS sois trasladada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

Halla qualquier afliccion
en vos consuelos sagrados,
y en los Partos revesados
lo-

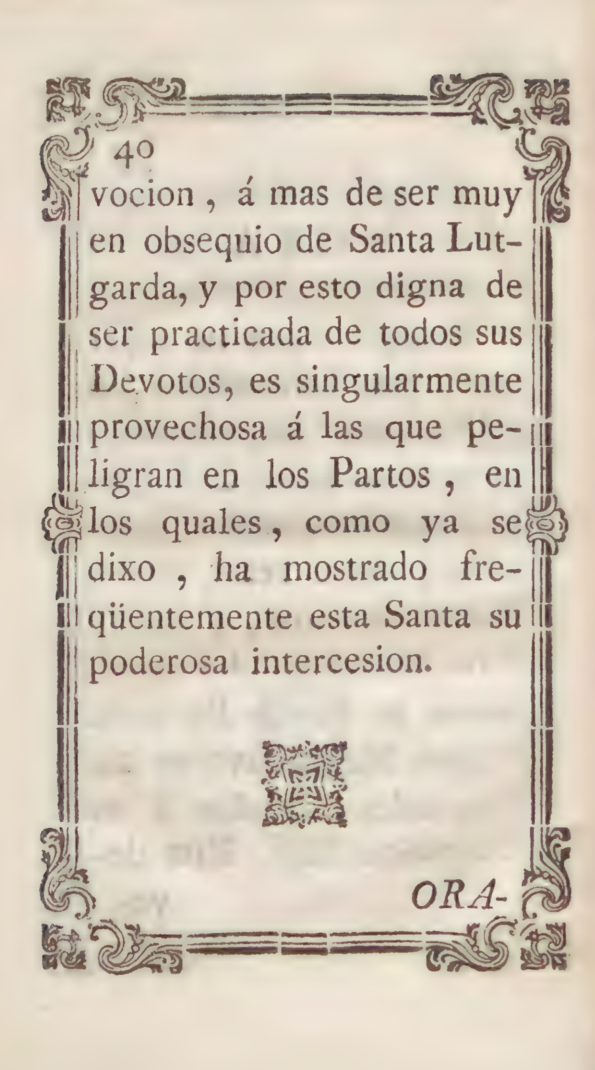


logra vuestra proteccion:
De madre, y hijo la vida
por vos se ve conservada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

Lutgarda, de Dios querida,
de JESUS Esposa amada:
al que os invoca Abogada
vuestro favor nunca olvida.

NOTA.

Si alguno por no saber leer, por enfermedad, ó algun otro impedimento no pudiese hacer la Novena, conforme aquí se prescribe, debe rezar nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias por los nueve meses en que la Purisima Virgen Maria tuvo en sus Virginales Entrañas á su Unigenito Hijo. Esta de-



vocion, á mas de ser muy en obsequio de Santa Lutgarda, y por esto digna de ser practicada de todos sus Devotos, es singularmente provechosa á las que peligran en los Partos, en los quales, como ya se dixo, ha mostrado freqüentemente esta Santa su poderosa intercesion.

ORACION DEVOTA, que comprehende los actos y afectos mas necesarios para un Christiano.

DIOS mio, creo en Vos, fortaleced mi fé: espero en Vos, afirmad mi esperanza: os amo de todo mi corazon, encended mi amor: me pesa de haberos ofendido, aumentad mi arrepentimiento.

Os adoro como á mi primer principio, os deseo como á mi ultimo fin, os doy gracias como á mi continuo Bienhechor, y os invoco como á mi Soberano defensor.

Dignaos, Dios mio, de dirigirme por vuestra Sabiduría, contenerme por vuestra Justicia, consolarme por vuestra Misericordia, y ampararme por vuestro Poder.

Os consagro todos mis pen-

pensamientos , palabras, obras y trabajos, á fin de que de hoy en adelante piense siempre en Vos, hable de Vos, obre segun Vos, y padesca por Vos. Señor hagase en mí, y de mí, y de todas mis cosas vuestra Santisima voluntad, en tiempo y en eternidad.

Os suplíco que ilustreis mi entendimiento, abraseis mi voluntad, purifiqueis mi corazon, santifiqueis mi alma.

Alen-

Alentad, Dios mio, mi tibieza para satisfacer por mis pecados pasados, para resistir á las tentaciones que se ofrescan, para refrenar las pasiones que me dominan, y para adquirir las virtudes que me convienen.

Llenad mi corazon de un tierno amor de vuestra bondad, de un odio eficaz de mis pecados, de una abrasada caridad para con mis proximos, y de un firme

me menosprecio del mundo, para que asi viva sujeto á mis mayores, caritativo á mis enemigos, fiel á mis amigos, y tratable á mis inferiores.

Socorredme, Señor, con vuestra gracia, para vencer la luxuria con la mortificacion, la avaricia con la limosna, la ira con la paciencia, y la tibieza con el fervor.

Concededme, Dios mio, prudencia en las empresas, mag-

magnanimidad en los peligros, sufrimiento en los trabajos, moderacion en las felicidades, atencion en la oracion, templanza en la comida, cumplimiento en mis empleos, y constancia en mis resoluciones.

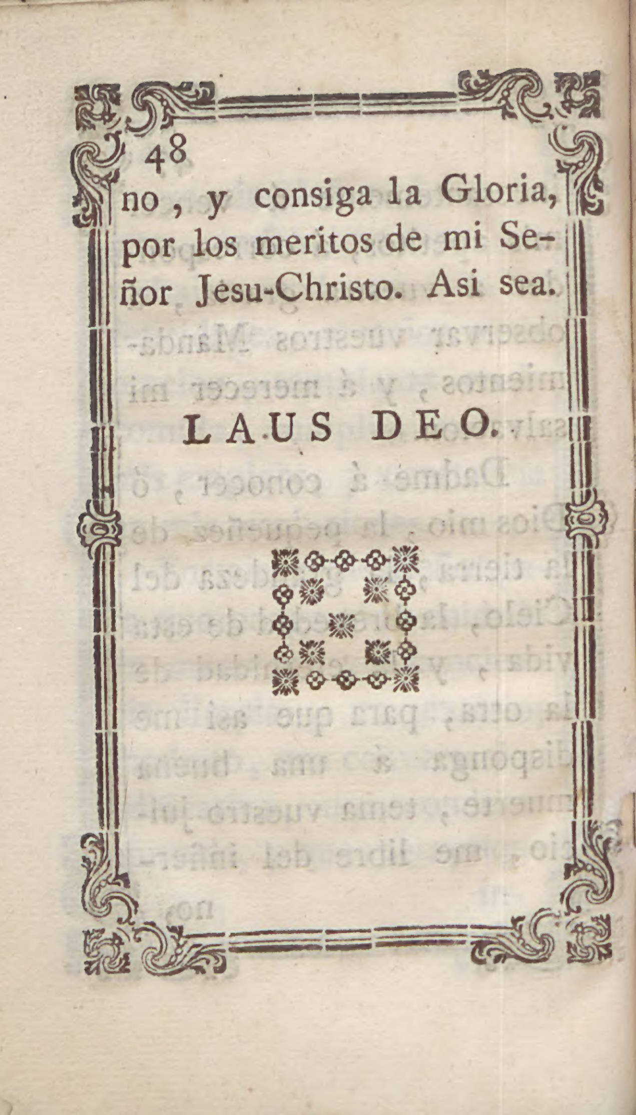
Fortalecedme, Señor, para que ponga todo cuidado en mantener una conciencia limpia, un exterior modesto, una conversacion edificativa, una conducta ajustada, y que me aplique in-

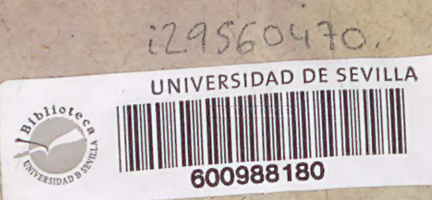
incesantemente á vencer mis apetitos, á corresponder á vuestra gracia, á observar vuestros Mandamientos, y á merecer mi salvacion.

Dadme á conocer, ó Dios mio, la pequeñez de la tierra, la grandeza del Cielo, la brevedad de esta vida, y la eternidad de la otra, para que asi me disponga á una buena muerte, tema vuestro juicio, me libre del infierno,

no, y consiga la Gloria, por los meritos de mi Señor Jesu-Christo. Asi sea.

LAUS DEO.




UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD D SEVILLA
600988180

